
CRONICA

CRONICA

LOS VEINTE AÑOS DE LA REVISTA DE FILOSOFIA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

En Costa Rica, con su escasa población, fue durante muchos años una pasión quijotesca publicar revistas especializadas. Muchas perecieron al comenzar su vida; otras subsistieron valientemente algunos años; otras marcan una etapa heroica e importante en el desarrollo cultural del país, como lo hizo el *Repertorio Americano*.

Una revista especializada cumple una función de primer orden en el quehacer científico y académico de un país y de una institución; sirve de medio informativo sobre el devenir del conocimiento; incluye crónicas, resultados de investigaciones, obras creativas, notas, críticas y discusiones.

Igualmente se espera de una revista especializada que tenga continuidad. Si lo logra, aquel servicio que ofrece se sistematiza, se proyecta hacia el futuro, se convierte en una expectativa y en un órgano de promoción.

La Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica cumple este año su vigésimo aniversario. Nació con el buen signo de la Reforma Universitaria en 1957: reorganización de los estudios, centralización de disciplinas de ciencias no aplicadas en la Facultad de Ciencias y Letras, Fundación de la Escuela de Filosofía, la cual habría de iniciar los estudios académicos de filosofía en el país. Fundada en 1957 por iniciativa del Dr. Constantino Láscaris, se propuso desde el principio "contribuir a la expresión del pensamiento filosófico nacional e internacional y estimular la investigación científica" así como "mantenerse con todas sus fuerzas en un plano universal y en ser en éste una aportación desde Centroamérica" (vol. 1, No. 1, 1957, p. 8).

Aunque de formulación un poco general, estos propósitos no han caído en el vacío y han ido adquiriendo sentido: cuarenta números, veinte años de labor continua y sistemática la han convertido en un punto de referencia importante del desarrollo y de la vida cultural del país, en un centro de expresión y discusión.

De este modo, hacer una crónica de la trayectoria de la Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica sería repensar su papel en el desarrollo académico de la filosofía en Costa Rica y, en cierto sentido, de su expresión documentada. De momento sólo podemos contentarnos con señalar algunos hitos.

Es innecesario insistir en que la Revista tiene sus páginas abiertas a los investigadores nacionales. Entre sus colaboradores más destacados se encuentran Teodoro Olarte y Constantino Láscaris, el cual la dirigió desde 1957 hasta 1973; sus numerosos artículos de investigación, divulgación y discusión, y el trabajo de difusión de la Revista la han marcado sensiblemente y de manera positiva.

En sus páginas, la Revista ha recogido un cuantioso y variado material, entre el que se destacan documentos inéditos nacionales y del extranjero: Fernández Ferraz, Brenes Mesén, por una parte, y por la otra el intercambio epistolar Dilthey-Husserl editado por W. Biemel (Nº 2, 1957), o las cartas de Kropotkin (Nº, 1960), etc.

Asimismo aparecieron traducciones importantes, algunas acompañadas de comentarios críticos; por ejemplo, Alcmeón de Crotona, Parménides, Heráclito completos, y, entre otros, M. Heidegger.

A lo largo de sus veinte años la Revista ha logrado difundirse ampliamente en el país y en el extranjero, lo que le ha permitido establecer vínculos muchas veces fecundos con otras revistas y con estudiosos. Han colaborado con ella algunos como Rodolfo Mondolfo, Franco Lombardi, Albert Welleck.

Cierta parte de las páginas de la Revista se dedica a la crónica nacional e internacional del quehacer filosófico, a la vida filosófica, a programas de estudios de filosofía y conferencias, etc.

Y para una breve reseña es suficiente. Nos queda por expresar el placer del trabajo en la Revista, con entusiasmo y redoblado interés y esfuerzo.

IX CONGRESO INTERAMERICANO DE FILOSOFIA Y VI DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE FILOSOFIA

Del 20 al 24 de junio de 1977 se llevó a cabo en Caracas, Venezuela, el IX Congreso Interamericano de Filosofía y VI de la Sociedad Interamericana de Filosofía, dedicado a conmemorar los XXX años de la fundación de la Facultad de Filosofía y Letras (hoy Humanidades y Educación) de la Universidad Central de Venezuela.

Entre los delegados, invitados especiales y observadores asistieron al Congreso 402 participantes de Alemania Federal, Argentina, Canadá, Colombia Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norteamérica, Guatemala, Haití, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

El Congreso tuvo como objetivos fundamentales:

- a) Determinar la relación entre el pensar filosófico y la realidad latinoamericana.
- b) Trazar un panorama de las tendencias filosóficas actuales en las diversas regiones de todo el continente americano.

El temario del Congreso fue dividido en dos grandes grupos:

GRUPO I: LA REALIDAD LATINOAMERICANA

COMO PROBLEMA PARA EL PENSAR
FILOSOFICO

GRUPO II: LAS TENDENCIAS ACTUALES DE LA
FILOSOFIA EN EL CONTINENTE AME-
RICANO

Ambos grupos comprendían, a su vez tres grandes temas cada uno. Los tres temas del GRUPO I fueron discutidos en sendas sesiones plenarias a razón de un ponente y dos co-ponentes por cada uno de los temas, de la siguiente manera:

- A. **La enseñanza de la filosofía en América Latina**
 Ponente: Risieri Frondizi (Argentina)
 Co-ponente: Diego Domínguez Caballero (Panamá)
 Co-ponente: Manuel Agustín Aguirre (Ecuador)
- B. **Historia y evolución de las ideas filosóficas en América Latina**
 Ponente: Arturo Ardao (Uruguay)
 Co-ponente: Leopoldo Zea (México)
 Co-ponente: Angel Cappelletti (Argentina)
- C. **Posibilidades y límites de una filosofía latinoamericana**
 Ponente: Franciso Miró Quesada (Perú)
 Co-ponente: Eliam Campos Barrantes (Costa Rica)
 Co-ponente: Antonio Paim (Brasil)

En seis Comisiones de Trabajo fueron expuestas y discutidas, además, ponencias previamente seleccionadas que versaron tanto sobre los temas del GRUPO I anteriormente mencionados, como sobre los siguientes temas del GRUPO II:

- a) Filosofía de la ciencia y filosofía analítica
 b) Filosofía de la praxis
 c) Fenomenología y filosofía de la existencia

Asistir a un Congreso es siempre, a mi juicio, algo superfluo. Sin embargo, este Congreso al que aquí nos referimos, marca una serie de diferencias de tanta importancia con respecto a los Congresos de la Filosofía celebrados anteriormente en América Latina, sobre todo en lo que a temática y orientación se refiere, que podríamos afirmar de él lo que realmente se puede decir de muy pocos Congresos de Filosofía: ¡habérselo perdido fue una lástima!

Estas diferencias cualitativas a las que hago referencia determinarán necesariamente los futuros Congresos de Filosofía a celebrarse en América Latina. Ellas fueron resumidas, a mi juicio, concisa y brillantemente por Adolfo Sánchez Vásquez en sus palabras pronunciadas en representación de los delegados en el Acto de Clausura.

Referimos sus palabras como versión autorizada de lo ocurrido en Congresos anteriores a los que no tuvimos oportunidad de asistir. Dice Sánchez Vásquez que en los Congresos anteriores "la voz de América Latina era muy débil y el cuadro de las tendencias filosóficas muy distinto al del presente Congreso. La filosofía tradicional o perenne ocupaba la mayor parte de la escena, la filosofía analítica y la filosofía de las ciencias estaban presentes sin ocupar los primeros planos, la filosofía latinoamericana estaba ausente y el marxismo casi no tenía representación alguna. El cuadro de nuestro Congreso ya desde su organización, desde su temática, desde sus Comisiones, acusa una composición distinta que responde en gran parte a las filosofías vigentes en América Latina".

Este juicio del Dr. Sánchez se ve corroborado, según nuestra opinión, en la forma más clara e indudable, no sólo por el desarrollo general de las discusiones en el Congreso, sino incluso por el hecho concreto de que, mientras Comisiones de Trabajo como "Filosofía y praxis", "Posibilidades y límites de una filosofía latinoamericana", "Enseñanza de la filosofía en América Latina", estuvieron siempre colmadas de participantes, la Comisión de Trabajo "Fenomenología y filosofía de la existencia" de todas las Comisiones la más fiel representante de la filosofía tradicional, especulativa, "perenne", agrupó solamente a un número proporcionalmente muy reducido de pensadores.

Cabe hacerse a este respecto una serie de preguntas. Por ejemplo: ¿Por qué ese debilitamiento de la filosofía "perenne"? ¿Por qué ese interés por reflexionar sobre las condiciones y posibilidades de una filosofía latinoamericana? ¿Por qué, ese cuestionamiento cada vez más intenso y urgente, sobre la relación, filosofía-realidad latinoamericana? O aquella otra pregunta, aún más general, sobre la relación "filosofía-praxis"?

Ya en el Acta de Instalación del Congreso, tanto el Dr. Mayz Vallenilla, Presidente del mismo, como el Dr. Pucciarelli que hablo en representación de los delegados, señalaron el problema. Mayz Vallenilla planteó la pregunta: "¿Qué deseamos hacer con la filosofía en medio de un mundo donde la libertad no siempre está garantizada y existen ostensibles riesgos para su ejercicio?" "¿Abandonarla por utópica y extemporánea? O hacer de ella un instrumento crítico y reformador de nuestra propia sociedad?" Y contesta: "La filosofía no es un mero ejercicio intelectual, sino una actitud ante la historia", de lo cual se colige que "nuestro deber es dejar de ser unos simples espectadores para convertirnos en obreros de nuestro mundo en torno".

El mismo Pucciarelli, quien expresa como una de sus "preocupaciones" la que concierne a la "vocación por los estudios *desinteresados*" (subrayado nuestro), debe reconocer que también la pretensión de hacer una filosofía puramente especulativa, neutral, no comprometida con la realidad socio-política de las sociedades en que surgen, no pasa de ser una ilusión o, si se quiere, un sofisma; Pucciarelli dice, a nuestro juicio muy justamente pero quizá malgré lui: "De la teoría filosófica aparentemente más ajena a la acción se desprende siempre compromisos prácticos que inspiran una política (sic!), una educación, actividades colectivas". Una vez, pues, que se ha desenmascarado esa pretensión de neutralidad política de los estudios "desinteresados", nos manifestamos dispuestos a compartir su exhortación al ejercicio

de una "conciencia crítica". Nosotros agregaríamos, eso sí: 1. que esa conciencia crítica debe darse sobre la base de su propia realidad histórica; 2. que mientras se mantengan las condiciones históricas de dominación en América Latina, esta conciencia crítica sólo puede serlo en la medida en que se constituya en arma de liberación. Entonces sí, y sólo entonces, compartimos el sentido de su sentencia: "La filosofía de nuestra época y de nuestro Continente, sin desmedro de sus más altos intereses teóricos, no puede limitarse a ser meramente *contemplativa* —mirar el mundo, desentrañar sus estructuras, descubrir su dinámica y dejarlo tal como lo encuentra— sino que ha de ser *militante*, dispuesta a señalar los derroteros de una acción eficaz empeñada en convertir a América en 'patria de la justicia'".

Si algo valioso quedó claro en el Congreso fue, a nuestro juicio la siguiente constatación: Que no podemos seguir haciendo en Latinoamérica esa filosofía tradicional, especulativa, "neutral", "desinteresada". Sin caer en la ingenuidad de creer que la filosofía está llamada a transformar la realidad latinoamericana por sí sola, sí tiene ella la posibilidad de contribuir a la liberación de los pueblos latinoamericanos. Este proceso de liberación es, por lo demás, un proceso político y no filosófico, que está en marcha. Ante ese proceso de liberación (económica, política, social, histórica,) la filosofía como construcción ideológica sólo tiene una alternativa: o sigue estando de parte de la dominación en la medida en que quiere desarrollarse a espaldas de la realidad social latinoamericana como filosofía puramente especulativa y desinteresada y, en este caso estaría condenada al fracaso, o se convierte en arma de liberación de los pueblos latinoamericanos, para lo cual son condiciones indispensables:

- a) que se conciba como arma ideológica, no neutral ni desinteresada;
- b) que aprenda a mirar el mundo, al hombre, la sociedad y la historia desde la conciencia histórica latinoamericana;
- c) que denuncie todas las formas de dominación y se ponga, por medio de la interpretación (su mejor acción) al servicio de la transformación de nuestro pueblo hacia su liberación.

No está de más señalar, con carácter informativo, antes de concluir, tres hechos importantes:

- a) Se procedió a nombrar las nuevas autoridades de la Sociedad Interamericana de Filosofía, quedando la integración de la siguiente manera:

Presidente: Dr. Ernesto Mayz Vallenilla
(Venezuela)
Vocales: Dr. Rosieri Frondizi
(Argentina)
Dr. William Kilgore
(USA)
Dr. Francisco Miró Quesada
(Perú)
Dr. Leopoldo Zea
(México)

- b) Se constituyó en el seno de la Comisión de Trabajo "Filosofía y praxis" una "Asociación Latinoamericana de Estudios Marxistas" con tres Secretarías Permanentes con sedes, provisionalmente y mientras no

están elaborados sus estatutos, principios y tareas, en Costa Rica, México y Venezuela. Esta Asociación dispondrá de un vehículo de comunicación y discusión que será la Revista PRAXIS (Revista Latinoamericana de Estudios Marxistas), la cual aparecerá tres veces por año, debiendo aparecer los primeros números en enero, mayo y setiembre de 1978.

c) En su Sesión de Clausura, el IX Congreso Interamericano de Filosofía y VI de la Sociedad Interamericana de Filosofía, acordó:

1. condenar la flagrante violación de los derechos humanos más elementales imperante hoy día en la gran mayoría de los países de América Latina, muy en especial en Argentina y Chile, país este último donde en la actualidad 28 personas viven el drama de una huelga de hambre realizada en el edificio de la ONU en Santiago, como supremo recurso para obligar al régimen a dar cuenta de 501 desaparecidos;
2. condenar la represión ideológica dominante en América Latina que impide, condena y persigue el libre ejercicio de la práctica intelectual y, en especial, el desarrollo de la discusión y la crítica, bases inalienables de todo quehacer filosófico;
3. exigir que los regímenes señalados den información acerca de los desaparecidos, liberando igualmente a las siguientes personas, profesores y estudiantes de filosofía, cuya situación particular ha llegado a conocimiento de este Congreso (sigue una lista de nombres).

¡Quien iba a decir que los filósofos eran capaces de poner los pies sobre la tierra!

Eliam Campos Barrantes

TEMARIO DEL IV COLOQUIO CENTROAMERICANO DE PROFESORES UNIVERSITARIOS DE FILOSOFIA (Julio de 1978)

El Comité Organizador del IV Coloquio Centroamericano de Profesores Universitarios de Filosofía ha analizado lo que han sido nuestros coloquios, especialmente el último, y ha discutido las sugerencias que sobre el Tema a desarrollarse en el próximo se han recibido.

La celebración del III Coloquio posibilitó a todos los participantes expresar sus críticas a la forma en que se vienen desarrollando estos encuentros de filosofía. Creemos que muchas de ellas son correctas y creemos, además, que de nada vale hacerlas, si repetimos los mismos errores.

Por eso mismo, les estamos solicitando su colaboración para superar, en cuanto sea posible, las diferencias de lo que hemos venido haciendo: que pasemos a entender el IV Coloquio como negación determinada de los anteriores porque pretende:

- 1.- Superar la organización del trabajo tradicional.
- 2.- Superar los esquemas de intervención filosófica, al crear *ejes* sobre los que se desarrolla la discusión.
- 3.- Superar esos mismos esquemas, al exigir articulaciones filosóficas determinadas por su objetivo, su método y su sentido.
- 4.- Superar la disparidad entre ponencia y resoluciones finales, al exigir —como parte fundamental del coloquio— que las resoluciones sean en lo posible consecuencias de las ponencias filosóficas desarrolladas durante el evento.

Pensando precisamente en estos detalles, y ante todo en el punto No. 3, hacemos las siguientes reflexiones:

La situación social de nuestros pueblos es específica y reclama posturas, definiciones, articulaciones específicas de la actividad filosófica.

Pero esto quiere decir que nuestra intervención filosófica ha de articular esa realidad específica o, más claramente, hemos de *hacer* filosofía sobre esa misma realidad.

Así, si queremos que el Coloquio sea el lugar en el que se contrastan diversas articulaciones filosóficas en torno a la misma realidad, será esta realidad el eje fundamental implícito de referencia. Implícito, porque, aunque no se tematice sociológicamente, fundamenta las relaciones de la filosofía en Centroamérica.

Sugerimos desde ahí, dos relaciones para su articulación:

- la relación filosofía — política
- y
- la relación filosofía — ciencia

Nuestra sugerencia de temario es, por ello, la siguiente:

FILOSOFIA, DEPENDENCIA y LIBERACION (Tema)

- a) La relación filosofía — política
- b) La relación filosofía — ciencia (subtemas)

OBSERVACIONES GENERALES:

Pensamos que el conocimiento de la situación social, política y económica de Centroamérica es ese eje implícito de referencia que permite articular las dos relaciones a que nos referimos. Así, creemos que esto, además de aclarar el sentido de cada intervención o ponencia, limita también el ámbito pues carecerían de sentido aquellas ponencias que de alguna manera no tuvieran nada que ver con ello.

Conviene advertir que nuestro esfuerzo rendiría más pronto, si nos centráramos en uno o dos temas, en lugar de abordar libremente los temas más dispares de la filosofía.